

*El alba
de Cecilia (Nimand)*

Año V.—Mes II.

Caracas, Marzo 11 de 1880.

Número 4.

EL ZANCUDO.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Se publica cuatro veces al mes.
Oficina central entre el Coliseo y
el Peinero.—Sur 5, Núm. 46.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

Suscripcion mensual anticipada. 50 cts

Un número suelto..... 20 cts

EL ALBA.

(Dedicado á las de 13 á
19 años.)

Ningun espectáculo mas hermoso que el Alba, la cual puede llamarse la riza de la naturaleza, por que todo contribuye á tenerla entónces de fiesta: las sombras de la noche ya son idas, el áura enamora con sus besos todas las flores del campo, los ángeles parece que han pasado por valles y alcores derramando las perlas que ellos fabrican en sus talleres celestes para bordar de propósito las ojas de la enramada, el cielo vuelve á mostrar su bóveda limpia y su azul puro, y las aves en cantigas alegres saludan la aparicion del nuevo dia. El Alba es blanca como el color de la pureza, como el color de la esperanza, como el color de la castidad, como el color que asumen todos los matices de la luz cuando se mezclan; y era natural que Dios en su sabiduría elijiese esta tinta inocente para teñir el orbe en el instante en que se elevan preces por sus beneficios y se le dan gracias por sus dones.

Un pintor no podria trasladar al lienzo lo que se ve en esa hora que pudiera llamarse de iniciacion universal. Lo primero, se observa en el oriente una faja cándida

que auyenta las tinieblas, como para abrir entrada al sol, el cual envia adelante para anunciarlo y formarle senda su luz blanca y sus resplandores ténues: parece como si quisiera antes vestir de esposa á la naturaleza, así tan majestuosamente, para celebrar despues sus desposorios con ella. A luego las cimas de los altos montes y de los collados que circundan los valles, se ven salir de la oscuridad para mostrar en seguridad sus espesos bosques y sus verdes y felpudas faldas. Los prados aparecen cubiertos de rocío, que vale mas que la plata, porque es la plata del cielo: las nieblas corren rastreras para depositar su frescura, el viento pasa para llevar aromas, y no sé qué tiene el arroyo que en esa hora es que aparece mas limpio y salta mas alegre para irse á dormir mas luego á la llanura y llevar la nueva del nuevo dia á las espadañas y juncos que bordan sus orillas.

Este espectáculo se repite todos los dias: el cielo, teatro de las grandes maravillas de la creacion, entonces las manifiesta con todas sus galas; el sol desde su inmenso lecho de oro derretido, donde duerme, nos envia, como sus tesoros mas preciados, la luz despojada de sus rayos caloríficos para hacerla suave y dulce, y Dios mismo parece que se complace en levantar el telon de la natura á la cual él habia vestido

pa, para presentarla galana á nuestra vista.

¿Qué es el hombre para merecer tantos favores? Nació de la nada, y es nada, si no acude á Dios; nació de la miseria, y no mejorará si no implora misericordia. Ese espectáculo del Alba es un llamamiento á nuestra conciencia, un estímulo á nuestro olvido, una espuela á nuestro abandono. ¿Será posible que Dios nos hable por medio de aquel y que nosotros permanezcamos indiferentes á su palabra suprema?

El Alba es el toque de Dios á nuestra puerta, y á nosotros nos corresponde abrirla al que todo lo hace porque quiere, y suplicar y venerar al que todo lo merece por infinito y al que todo lo otorga por generoso.

NIMAND.

LUCRECIA BORGIA.

(Argumento.)

LUCRECIA BORGIA, mujer célebre en la historia de Italia por su belleza y numerosos crímenes, casó en cuartas nupcias

ALFONZO. I.

(Santa Lucía)

"VIRGINIA"

A LAS SEÑORITAS OLAVARRIA.

Danza

J. V. de Aramburu

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a time signature of 2/4. It features a melody with several triplet markings (indicated by a '3' above the notes). The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, providing a harmonic accompaniment with chords and single notes.

The second system continues the piece. The upper staff shows a melodic line with triplet markings and a repeat sign. The lower staff provides accompaniment with chords and a triplet in the final measure.

The third system features a more active melodic line in the upper staff with many eighth notes and triplet markings. The lower staff accompaniment includes chords and triplet markings.

The fourth system continues with a melodic line in the upper staff and accompaniment in the lower staff, both featuring triplet markings.

The fifth and final system of notation concludes the piece. The upper staff has a melodic line with triplet markings, and the lower staff has accompaniment with triplet markings. The system ends with the initials "D.C." (Da Capo) in the lower right corner.

LACUCHINA

AL ARTISTA SALVADOR PRESAS

Genaro Ybarra

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It begins with a series of eighth notes, followed by quarter notes and a half note. The lower staff is in bass clef with the same key signature and time signature, featuring a rhythmic accompaniment of eighth and quarter notes.

The second system of musical notation continues the piece. The upper staff features a melodic line with quarter and eighth notes, ending with a double bar line. The lower staff provides a consistent accompaniment with eighth and quarter notes.

The third system of musical notation shows the continuation of the melody and accompaniment. The upper staff has some rests, indicating a more spacious melodic line. The lower staff maintains the rhythmic accompaniment.

The fourth system of musical notation concludes the piece. The upper staff ends with a double bar line, and the lower staff concludes with a final chord and a double bar line.

(Santa Lucia)

nios de FERRARA. Inuitada por afectos maternales, frecuentemente iba á Venecia en pos de un jóven llamado Genaro, el cual, educado en su infancia por unos miserables peseadores, ignoraba absolutamente que la soberbia, cruel y odiada Lucrecia, era su madre. Esta, durante la celebracion del carnaval, mientras se quita la máscara por un instante, es reconocida por algunos parientes de sus víctimas, los cuales la descubren y parten amenazados por ella. El Duque (su esposo) la sigue á Venecia y sospechando un amor ilícito entre la duquesa y el jóven Genaro se enciende de celos y resuelve el sacrificio de este, inmediatamente que llegase á Ferrara, para lo cual emplea todos los medios posibles.

Genaro llega á Ferrara, y habita una casa inmediata al palacio del Duque. Saliendo una mañana muy temprano, despues de haber pasado la noche con sus amigos en una bulliciosa orgía, oye nombrar entre ellos á Lucrecia Borgia; responde á sus compañeros declarando su odio hacia esta infame mujer, y para probar la fé de sus palabras, saca el puñal con el cual arranca la B del nombre de "BORGIA" colocado sobre la puerta del palacio.

Gubetta, espía y confidente de la Duquesa, tubo noticia de lo ocurrido y se apresuró a informar de ello á su señora. En tanto Rustighello, mandado por el Duque y Astolfo por órden de la duquesa, se reunen con el proyecto de apoderarse de Genaro: el comisionado del Duque cumple estrictamente la órden de su señor y acompañado de un piquete de soldados, lo prende en su propia morada, y lo conduce al palacio. Allá preparan en un vaso de oro el mortífero veneno de los Borgia, cuando entra Lucrecia demandando venganza contra la vida del culpable que insolentemente la ha ultrajado mutilando su nombre. El duque le promete por su honor que será vengada. Introducen á Genaro, la Duquesa se horroriza y exige del Duque perdone la vida de su hijo. Atribu-

yendo Alfonso estas suplicas á su ilícito amor, se muestra inexorable, brinda con Genaro, le hace beber con engaño el veneno servido de mano de la misma Lucrecia y lo abandona á su suerte. Sola Lucrecia con Genaro, le administra un antídoto eficaz y le ruega que huya de Ferrara.

El destino arrastra poderosamente á Genaro y en vez de huir del iracundo Alfonso, se encamina al palacio de la Negroni, (una cortesana,) donde fué convidado á pasar la noche entregado á los placeres. Cuando ya todas las cabezas estaban trastornadas por el licor un escanciador, sirvió una liviacion de vino emponzoñado: todos toman la mortífera pocion, escepto Gubetta que era complice de tan inicua trama, y ya cuando el tósigo ha hecho sus terribles efectos, se presenta Lucrecia en persona, declara á los convidados que están envenenados por ella misma, y les recuerda los insultos que le hicieron en Venecia. Viendo que Genaro está entre sus víctimas, se horroriza, tiembla por la vida de su hijo, y le exige recurrir á su eficaz contraveneno; pero considerando este que no hay suficiente cantidad para salvar á sus compañeros, resuelve morir junto con ellos. Entonces, por la primera vez, sabe que es Borgia y que Lucrecia es su madre. Genaro muere por efectos del veneno y Lucrecia cae sin sentido en brazos de sus doncellas.

RECETAS UTILES.

Para hacer hallacas de gallina. — Se hace la hallaca de lo que U. quiera y se le pone dentro un hueso pelado de gallina para hacer creer al parroquiano que lo que come es lo que ha pedido, y se cobra doble.

Para almorzar á la gorra. — Se consigue un aguacate ó unos rábanos y se regalan al prójimo á quien se quiere beneficiar, y á la hora del almuerzo se va á su casa á preguntarle que tal ha salido el aguacate ó los rábanos: la respues-

ta es que estan muy buenos y la invitacion viene en el acto.

Para comer con dos centavos todo el dia. — Se compra un limon agrio, bien agrio, y una galleta dura, bien dura. Se come el limon en ayunas, la dentadura viene al canto, y se pasa todo el dia tratando de comerse la galleta. Es provado; y la recomendamos á los padres de familia como un medio económico de mantener los chicos.

Para conseguir un sombrero. — Se va á un baile ó tertulia con un castorro viejo, y se sale ántes que los demas teniendo cuidado de llevarse un sombrero nuevo y dejar el viejo.

Para fumar á la gorra. — Decir á todo el que fuma que no ha podido conseguir buenos tabacos ó cigarros. El interpelado dice que los de él son regulares ó muy buenos y ofrece para prueba.

Para comer de balde y bien. — Basta enamorarse de una cocinera.

Para leer sin pagar. — Ser amigo de un cajista.

Para ser corista. — Tener las piernas flacas, y no tener otra ocupacion.

MAXIMAS.

El hipócrita es un muro arruinado, con una capa de cal. Quitada la cal, queda el muro viejo: quitada la máscara, queda el roin.

El charlatan, el cual dice lo que no sabe, semeja una tapara que suena por el viento: acabado el viento, queda la tapara.

Un pisa verde necio tiene el brillo del colorete: al uno al menor descuido se le sale la necedad, el otro al menor descuido se chorrrea.

NIEMAND.